

Mar
23
Ago
2011

Evangelio del día

Vigésimo primera Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
Hoy celebramos: Santa Rosa de Lima (23 de Agosto)

“Descuidáis lo más grave de la Ley: el derecho, la compasión y la sinceridad”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 2, 1-8

Sabéis muy bien, hermanos, que nuestra visita no fue inútil.

A pesar de los sufrimientos e injurias padecidos en Filipos, que ya conocéis, tuvimos valor -apoyados en nuestro Dios- para predicaros el Evangelio de Dios en medio de fuerte oposición. Nuestra exhortación no procedía de error o de motivos turbios, ni usaba engaños, sino que Dios nos ha aprobado y nos ha confiado el Evangelio, y así lo predicamos, no para contentar a los hombres, sino a Dios, que aprueba nuestras intenciones. Como bien sabéis, nunca hemos tenido palabras de adulación ni codicia disimulada. Dios es testigo. No pretendimos honor de los hombres, ni de vosotros, ni de los demás, aunque, como apóstoles de Cristo, podíamos haberos hablado autoritariamente; por el contrario, os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos.

Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor.

Salmo de hoy

Sal 138, 1-3. 4-6 R. Señor, tú me sondeas y me conoces.

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares. R.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 23, 23-26.

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo:

-«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el décimo de la menta, del anís y del comino, y descuidáis lo más grave de la ley: el derecho, la compasión y la sinceridad!

Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello.

¡Guías ciegos, que filtráis el mosquito y os tragáis el camello!

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis rebotando de robo y desenfreno!

¡Fariseo ciego!, limpia primero la copa por dentro, y así quedará limpia también por fuera.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Dios nos ha aprobado y nos ha confiado el Evangelio”

En la primera lectura encontramos a Pablo dirigiéndose a los cristianos de Tesalónica de una manera defensiva con respecto al contenido de su predicación como a las formas y a los métodos de predicación que había usado. Pablo deja claro que la predicación del Evangelio en Filipos había sido un batalla dura sobre todo debido a las injurias que se habían vertido sobre el contenido de su predicación. Ahora dirigiéndose a los cristianos de Tesalónica defiende, no a su persona ni a sí mismo, sino el contenido de su predicación que no es otro que el evangelio de Jesucristo. En cuanto a las formas que usó predicando, no duda en decir que han sido maternas, llenas de ternura, de acuerdo al contenido del Evangelio que les predicó.

“Descuidáis lo más grave de la Ley: el derecho, la compasión y la sinceridad”

En el Evangelio encontramos unas palabras durísimas de Jesús no contra los fariseos en sí, sino contra toda actitud formalista, olvidando el espíritu que sostiene una forma, una ley, un enunciado... Decía Santo Tomás de Aquino con respecto a los dogmas que lo verdaderamente importante de los dogmas no es el enunciado, sino hacia lo que apuntan esos enunciados, que en caso de los dogmas es la realidad una y trina de Dios. Santo Tomás nos ayuda, pues, a estructurar este pasaje del Evangelio donde sin miedo podemos afirmar que la fe tanto de nuestros padres en la fe, los israelitas, como la fe en Jesucristo se articula en un cuerpo de verdades, de normas, de leyes... la cuales apuntan a Dios. Si alguna de ellas, no apunta a Dios, significa que ha dejado de tener su importancia. De aquí, la clara sentencia del pasaje evangélico de hoy: ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el décimo de la menta, del anís y del comino, y descuidáis lo más grave de la ley: el derecho, la compasión y la sinceridad! Este pasaje pequeña frase nos ayuda a enrutarnos de nuevo en lo verdaderamente importante, en el sacrificio agradable a Dios: derecho, compasión y sinceridad.

Hoy celebra la Orden de Predicadores la fiesta de Santa Rosa de Lima. Primera Santa de América, patrona de las Américas. Santa Rosa, entre otras cosas, destacó por su compasión hacia los indígenas y enfermos. Ella comprendió con exactitud las palabras del Evangelio de hoy.



Fray José Rafael Reyes González
Convento de San Esteban (Jerusalén)

Hoy es: Santa Rosa de Lima (23 de Agosto)

Santa Rosa de Lima

Santa Rosa de Lima fue celebrada como la primera flor de santidad de América, insigne por la fragancia de su penitencia y oración. Dotada de brillantes cualidades y dotes de ingenio, ya desde niña se consagra al Señor con voto de virginidad. Siente profunda veneración por Santa Catalina de Siena, con quien se advierte una sorprendente afinidad, por ello decide, en 1606, inscribirse en la Orden Seglar Dominicana para darse más plenamente a la perfección evangélica. Amante de la soledad dedica gran parte del tiempo a la contemplación deseando también introducir a otros en los arcanos de la "oración secreta", divulgando para ello libros espirituales. Anima a los sacerdotes para que atraigan a todos al amor a la oración. Recluida frecuentemente en la pequeña ermita que se hizo en el huerto de sus padres, abrirá su alma a la obra misionera de la Iglesia con celo ardiente por la salvación de los pecadores y de los "indios". Por ellos desea dar su vida y se entrega a duras penitencias, para ganarlos a Cristo. Durante quince años soportará gran aridez espiritual como crisol purificador. También destaca por sus obras de misericordia con los necesitados y oprimidos.

Santa Rosa de Lima arde en amor a Jesús en la Eucaristía y en honda piedad para con su Madre, cuyo rosario propaga con infatigable celo, estimando que todo cristiano "debe predicarlo con la palabra y tenerlo grabado en el corazón".

Más información en nuestra sección de [Grandes Figuras](#)